

El Monastil (planimetría) (Elda)

Juan Carlos Márquez Villora, M.^a Dolores Soler García y
Antonio Poveda Navarro

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2000

Editores

Fernando E. Tintero Fernández y M.^a José Rodríguez Manzanque y Escribano
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2001

Depósito legal: A-772-2001



Nombre de la intervención:	El Monastil
Municipio:	Elda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Juan Carlos Márquez Villora, M. ^a Dolores Soler García y Antonio Poveda Navarro
Fecha de la actuación:	10/7/2000 – 15/9/2000
Coordenadas localización:	30SXH929632
Periodos culturales:	Calcolítico, Edad del Bronce, ibérico, romano e islámico
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal
Tipo de intervención:	Limpieza y planimetría

INTRODUCCIÓN

Entre los años 1925 y 1932 el erudito local A. Sempere efectuó prospecciones y una excavación en la zona alta y occidental del yacimiento. Durante los años 60 y 70 el grupo de aficionados a la arqueología del Centro Excursionista Eldense excavó prácticamente toda la parte elevada. En 1984 y 1988-1999 el director del Museo Arqueológico y arqueólogo municipal Antonio Poveda desarrolló varias intervenciones, siendo las últimas las efectuadas en 1998-1999 bajo la dirección de Antonio Poveda y M.^a Dolores Soler. En las últimas intervenciones se recuperaron las antiguas estratigrafías, esencialmente en la zona de la basílica paleocristiana.

RESULTADOS DE LA INTERVENCIÓN

La planimetría de la presente intervención se realizó en el área 5 del yacimiento de El Monastil. Los desniveles existentes en esta área, la zona más elevada topográficamente del yacimiento, condicionaron el diseño de una trama reticulada apoyada en dos grandes líneas axiales divisorias. Con la ayuda de un nivel topográfico se trazaron dos grandes ejes transversales que cruzaban el área 5 en dirección este-oeste. El primero de estos ejes, ubicado al norte, se situó preferentemente aprovechando la línea trazada por la calle principal de esta área 5, y se destinó fundamentalmente a ser la referencia básica para la planimetría de los ambientes situados en la vertiente septentrional de la zona. El segundo de estos ejes atravesó los departamentos de la vertiente

meridional, con el apoyo de una serie de ejes transversales en los ambientes ubicados en el tramo sudoccidental del área 5. A partir de varios puntos seleccionados a diferentes alturas de estos dos grandes ejes se fueron trazando ejes orientados en dirección norte-sur, completando una retícula en la que se integraron todas las estructuras visibles y conservadas en el cerro.

Los trabajos han supuesto la planimetría de los 69 ambientes o departamentos que han aparecido hasta el momento en el sector. Estos ambientes poseen un perímetro, disposición, forma y superficie variados. El dibujo base se ha realizado a una escala 1:50. Como característica común, se aprecia una estructuración en torno a un eje viario central hacia el cual se orientan los vanos de la mayor parte de estas viviendas. Este eje, que funcionó como calle principal de este sector del yacimiento, se bifurcaba en el oeste en dos viales, uno en dirección noroeste y otro en dirección suroeste. Asimismo, se ha apreciado una evidente adaptación a la orografía de este sector de El Monastil. Los ambientes 1 al 11, 28-31, 47-50 y 66-67 se apoyaron, en su lado norte, en la roca base del cerro, que así formaría la pared posterior, de cierre, de los departamentos.

Se limpiaron los muros en los que resultaba más difícil percibir su trazado o el perfil y forma de las piedras. También se exhumó la unidad estratigráfica 1, de carácter superficial, en ciertos sectores que podían contribuir a completar ambientes o departamentos o definir estructuras que ayudaran a aclarar la organización y distribución espacial en la zona. Las tareas de limpieza se centraron en todos los muros del área, mientras que, concretamente, la exhumación de la unidad 1 se centró en los ambientes 9-13, 17-18, 20, 24, 28-29 y 33-34, 37-39, 41-45, 48-50, 53-57 y 66.

El material arqueológico recuperado, procedente de este estrato excavado en los ambientes citados y por restos esporádicos superficiales, está formado, sobre todo, por restos cerámicos adscritos a las culturas ibérica y romana. Se trata, en el caso de la cerámica ibérica, de cerámica lisa fina, cerámica pintada con motivos geométricos, cerámica de cocina y ánfora. La cerámica romana está representada por cerámica común, común de cocina, mortero, *terra sigillata*, la denominada gris paleocristiana, ánfora africana tardorromana, ánfora oriental tardorromana, ánfora indeterminada y cerámica común tardorromana. Asimismo, se han localizado restos de material constructivo, como teja curva de época paleoislámica, teja plana y parte de una pequeña columna pétreo con la basa y un sector del fuste, encuadrada

cronológicamente en época visigoda. También destaca, por su carácter insólito y novedoso, un fragmento de ladrillo con una inscripción en grafía árabe, situada en uno de los ángulos del anverso de la pieza, que se podría datar en la primera época islámica.

A pesar de que la mayor parte de las estructuras constructivas del sector 5 fueron exhumadas durante los años sesenta y setenta por miembros de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense, así como durante una pequeña intervención arqueológica realizada a inicios de los años ochenta por Antonio Poveda Navarro, no se había procedido a su descripción y registro estratigráfico. Únicamente el conjunto asociado a los restos de la basílica cristiana, situado en el extremo oriental del sector (ambientes 68 y 69, UU. EE. 5000-5049), fue excavado y documentado sistemáticamente en el curso de intervenciones efectuadas durante 1998 y 1999. A este registro previo se han incorporado 226 nuevas unidades pertenecientes fundamentalmente a muros, tanto alzados como zócalos, cimentaciones y alzados de escaleras, vanos de entrada y roca madre aprovechada como paredes posteriores de ambientes. Desde el punto de vista constructivo, en cuanto a los muros, se trata en su mayor parte de estructuras formadas por mampostería trabada con barro. En los ángulos y jambas de entrada de algunos de los departamentos se han identificado bloques escuadrados. Destaca el uso de sillares, algunos de ellos con un evidente almohadillado, especialmente en la UE 5274, situada en el muro divisorio de los ambientes 46 y 47.

El carácter esencialmente planimétrico y recopilatorio de los trabajos hace que, técnicamente, apenas se puedan extraer conclusiones histórico-arqueológicas de relieve. Los resultados del trabajo permiten afirmar, no obstante, que en el sector 5 de El Monastil funcionó un establecimiento humano que utilizó una racionalidad en la organización y distribución de la parte más elevada del yacimiento, adaptándose a los desniveles orográficos y aprovechando al máximo las posibilidades espaciales de la zona. Los restos urbanísticos objeto de nuestro registro, desde un punto de vista arquitectónico y constructivo, con la escasez o inexistencia de información estratigráfica precisa de carácter cronológico que caracteriza la mayor parte de las intervenciones antiguas, se pueden asociar a varias etapas de ocupación de este importante núcleo del valle medio del Vinalopó, como las épocas ibérica, romana, tardorromana, visigoda y paleoislámica. Salvo en el caso evidente de la basílica cristiana y sus ambientes anexos, ampliamente conocidos, no se han identificado estructuras que superen, aparentemente, el carácter de dependencias de

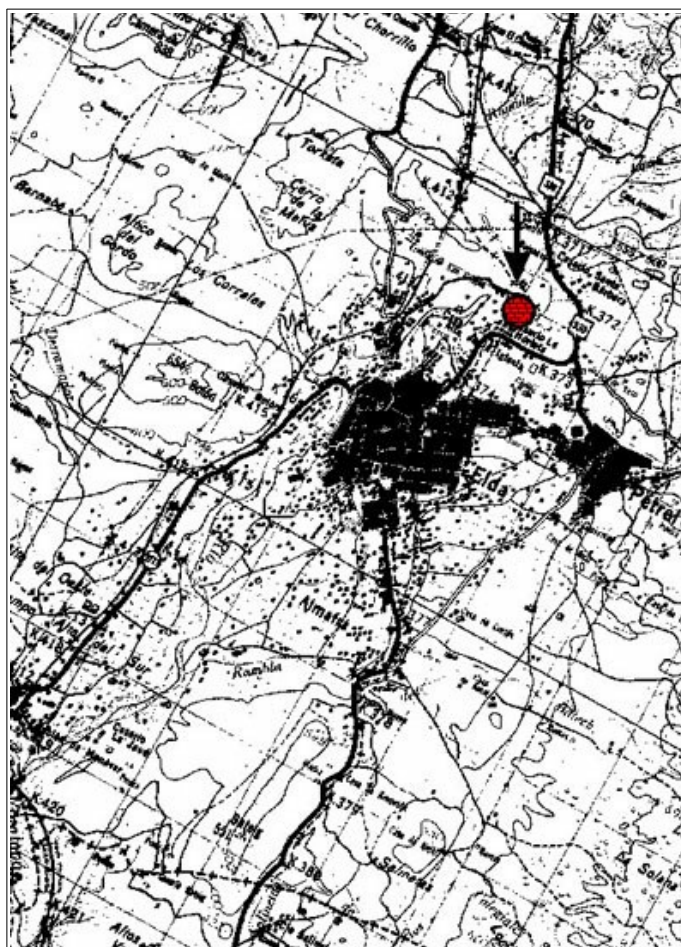
carácter privado. Tal vez el conjunto de los departamentos 9 al 13 posea un carácter representativo de cierto nivel, por sus dimensiones y configuración espacial, si bien esta consideración queda en el terreno de las hipótesis.

Junto a esta valoración, conviene recordar que otro de los objetivos de este trabajo era efectuar una diagnosis de la situación física de las estructuras conservadas en el sector, expuestas a la acción de los agentes atmosféricos con peligro de desmoronamiento y ruina total.

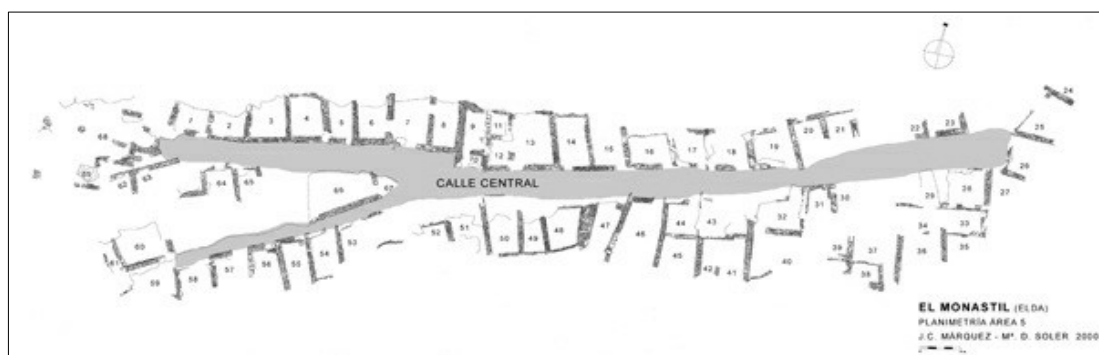
BIBLIOGRAFÍA

POVEDA NAVARRO, A. M. (1988): *El poblado ibero-romano de "El Monastil" (Elda, Alicante). Introducción histórico-arqueológica*, Ayuntamiento de Elda – Universidad de Alicante, Elda.

POVEDA NAVARRO, A. M. (1997): "El Monastil: del *oppidum* ibérico a la *civitas* hispanorromana de Ello", *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología (Elche, 1996)*, vol. I, Ayuntamiento de Elche, Elche, pp. 415-426.



Localización del yacimiento en el término municipal de Elda



Planta general del área 5 de El Monastil